

Fanáticos de Jesús

Cuando era niño, en los años sesenta y setenta, crecí a sólo unas cuadras de un barrio de mala reputación, Haight-Ashbury, del distrito de San Francisco, que estaba rodeado por el movimiento *hippie*. Era una época de liberación sexual “excitante”, de “entrega y abandono”, de revolución cultural e imprudencia social.

Felizmente, nunca me atrapó el movimiento *hippie*, pero al estar tan cerca de él no pude evitar observar su desarrollo. Algo que recuerdo claramente es cuántos *hippies* eran etiquetados como “Fanáticos de Jesús”. Al ahondar en los recuerdos de mi infancia, casi cuatro décadas más tarde, este eufemismo se me ha revelado como algo peculiar. Estos *hippies* eran considerados “Fanáticos de Jesús” porque se vestían como él, dejaron crecer sus cabellos como él, renunciaron al materialismo como él, y difundieron la devoción a Dios, la paz, la caridad y el amor al prójimo.

Ahora, muchos de los que emprendieron este camino cayeron en las drogas y la promiscuidad sexual –prácticas que van más allá del ejemplo de Jesús–, pero ésa no fue la razón por la cual estos *hippies* fueron llamados fanáticos de Jesús. Más bien, fueron llamados fanáticos de Jesús por sus cabellos largos, ropa suelta, escepticismo hacia el poder gubernamental, unidad comunal y pacifismo, todo como resultado de su esfuerzo por vivir como Jesús. La Casa del Amor y la Plegaria, situada cerca de las avenidas, era un punto de reunión para muchas de estas almas de bien, y la sencillez de la institución reflejaba su punto de vista hacia la vida.

Mirando retrospectivamente, lo que me parece extraño no es que la gente deseara personificar los valores de Jesús, sino que otros los criticaran por ello. Lo que parecía aún más extraño era que pocos cristianos, en la modernidad, vieran este perfil. En efecto, lo que me parecía *más* extraño, antes de mi conversión al Islam, era que los musulmanes parecían personificar los valores de Jesús mejor que los cristianos.

Ahora bien, esta afirmación requiere una explicación, y es la siguiente: Primero, el cristianismo y el Islam consideran que Jesús fue un Profeta de su religión. Sin embargo, mientras que las enseñanzas de Jesús se han perdido en el credo y las prácticas de la mayoría de las iglesias (ver mi artículo, *¿Dónde está “Cristo” en el “cristianismo?”*), estas mismas enseñanzas son respetadas de manera evidente en el Islam.

Veamos algunos ejemplos:

Apariencia

1. Jesús dejaba crecer su barba, como la mayoría de los musulmanes, pero como muy pocos cristianos.
2. Jesús vestía modestamente. Si cerramos los ojos y formamos una imagen mental, veremos los trajes flojos y holgados, de los puños hasta los tobillos, como la

túnica de los árabes y el *kamiz* indo-pakistaní, típico de los musulmanes de esas áreas. Lo que no nos imaginaremos nunca es la ropa apretada y seductora tan utilizada en las sociedades cristianas.

3. La madre de Jesús se cubría la cabeza con un velo, y esta práctica persistió entre las mujeres cristianas de Tierra Santa hasta mediados del siglo XX. Nuevamente, ésta es una práctica de los musulmanes así como también de los judíos ortodoxos (a los que perteneció Jesús), pero no de los cristianos de la modernidad.

Modales

1. Jesús se enfocaba en la salvación y en evitar las galas. ¿Cuántos cristianos “virtuosos” encajan en este perfil de “no sólo los domingos”? Y, ¿cuántos en el de las “cinco plegarias al día, cada día del año” de los musulmanes?
2. Jesús hablaba con humildad y bondad. No se exhibía. Cuando pensamos en sus discursos, no lo imaginamos teatralizado. Era un hombre conocido por su calidad y veracidad. ¿Cuántos predicadores del evangelio siguen este ejemplo?
3. Jesús enseñó a sus discípulos a ofrecer el saludo de paz (Lucas 10:5), y luego dio el ejemplo: “Qué la paz sea contigo” (Lucas 10:5, Juan 20:21, Juan 20:26). ¿Quiénes siguen estas prácticas hoy en día, los cristianos o los musulmanes? “Que la paz sea contigo” es el significado del saludo musulmán “*assalam alaikum*”. También encontramos este saludo en el judaísmo, “*shalom ‘aleijem*” (Génesis 43:23, Números 6:26, Jueces 6:23, I Samuel 1:17 y I Samuel 25:6).

Prácticas Religiosas

1. Jesús fue circuncidado (Lucas 2:21). Pablo dijo que no era necesario (Rom. 4:11 y Gal. 5:2). Los musulmanes y los judíos creen que lo es.
2. Jesús no comía cerdo, por las leyes del Antiguo Testamento (Levíticos 11:7 y Deuteronomio 14:8). Los musulmanes también creen que el cerdo está prohibido. Los cristianos... bueno, ya se imaginarán.
3. Jesús no dio ni se benefició de la usura, de acuerdo a la prohibición del Antiguo Testamento (Éxodo 22:25). La Usura está prohibida en el Antiguo Testamento y en el Corán, así como también está prohibida en la religión de Jesús. La economía de la mayoría de los países cristianos, sin embargo, se basan en la usura, a la cual llaman con el eufemismo de “cobro de intereses”.
4. Jesús nunca fornicó, por el contrario, se abstuvo de cualquier contacto extramarital con las mujeres. ¿Cuántos cristianos se adhieren a este ejemplo? Nota: el tema va más allá de la fornicación, y se extiende a cualquier contacto físico con el sexo opuesto. Con excepción de la realización de rituales religiosos y de ayudar a alguien en su necesidad, no hay registro de que Jesús hubiera tocado jamás a una

mujer distinta de su madre. Los judíos ortodoxos practicantes mantienen esta costumbre hoy día en cumplimiento de la Ley del Antiguo Testamento. De igual forma, los musulmanes practicantes ni siquiera saludan dando la mano a alguien del sexo contrario. ¿Pueden las congregaciones cristianas que promueven “abrazar al vecino” y “besar a la novia” afirmar lo mismo?

Prácticas de Adoración

1. Jesús se purificaba aseándose antes de la plegaria, como también lo hacían los piadosos Profetas que lo precedieron (ver Éxodo 40:32 referente a Moisés y Aarón), así como también lo hacen los musulmanes.
2. Jesús rezaba postrado (Mateo 26:39), como los otros Profetas (ver Nehemías 8:6 referente a Erza y la gente, Josué 5:14 por Josué, Génesis 17:3 y 24:52 por Abraham, Éxodo 34:8 y números 20:6 por Moisés y Aarón). ¿Quién reza de esta manera, los cristianos o los musulmanes?
3. Jesús ayunaba por más de un mes (Mateo 4:2 y Lucas 4:2), como lo hicieron los piadosos antes que él (Éxodo 34:28, Reyes I 19:8), como lo hacen los musulmanes en su ayuno anual durante el mes de Ramadán.
4. Jesús hizo peregrinaciones con el propósito de adorar a Dios, como todos los judíos ortodoxos lo hacen. La peregrinación musulmana hacia la Meca es conocida, y es profetizada en la Biblia (ver el libro *¿Desviados?*).

Asuntos de Credo

1. Jesús enseñó la unidad de Dios (Marco 12:29-30, Mateo 22:37 y Lucas 10:27), como lo transmite el primer mandamiento (Éxodo 20:3). En ningún lugar habló de Trinidad.
2. Jesús se declara a sí mismo como un hombre y un Profeta de Dios, y jamás declaró su divinidad ni pertenencia a la divinidad. ¿Qué credo es el más consistente con sus palabras, la fórmula de la Trinidad o el monoteísmo del Islam?

En resumen, los musulmanes parecen ser los “Fanáticos de Jesús” en la modernidad, si por esa expresión nos referimos a los que viven a través de las leyes de Dios y el ejemplo de Jesús.

Carmichael observa: “... por una generación entera después de que muriera Jesús, sus seguidores fueron judíos piadosos y orgullosos de serlo, habían atraído a su grupo a

miembros de clases religiosas profesionales, y no se desviaron ni siquiera de las leyes ceremoniales más difíciles”¹.

Uno se pregunta: ¿qué habrá pasado entre las prácticas de la primera generación de los seguidores de Jesús y los cristianos de la actualidad? Al mismo tiempo, debemos respetar el hecho de que los musulmanes ejemplifican las enseñanzas de Jesús mejor que los cristianos. Además, debemos también recordar que el Antiguo Testamento predijo a tres Profetas para ser seguidos. Juan el Bautista y Jesucristo fueron los número uno y dos; y Jesucristo mismo, predijo al tercero y último. De ahí que los dos Testamentos, el Antiguo y el Nuevo, hablan de un último Profeta, y no sería justo no considerar a Muhammad como el último Profeta, y al Islam como la última revelación.

Si desea más información sobre este tema, puede leer en línea o descargar el libro *¿Desviados?* del siguiente link:

http://www.leveltruth.com/books_downloads.html

Copyright © 2007 Laurence B. Brown

Se concede permiso para la reproducción libre y sin restricciones; siempre y cuando se reproduzca en su totalidad, sin omisiones, adiciones o modificaciones.

El Dr. Laurence B. Brown es graduado de la famosa Universidad Cornell, la Facultad de Medicina de la Universidad Brown y el programa de residencia del Hospital Universitario George Washington; cirujano oftalmólogo, oficial retirado de la Fuerza Aérea, director médico y jefe de un importante hospital del ojo. También es Ministro Interreligioso ordenado con un doctorado en teología y otro en religión, y autor de varios libros de religión comparada y ficción histórica. Sus obras se pueden encontrar en su página web: www.LevelTruth.com.

¹ Carmichael, Joel. p. 223.